

Diez Maneras

DE CULTIVAR EL LIDERAZGO JUVENIL



Dios llama a todos los cristianos a ejercer un liderazgo adecuado en sus esferas de influencia, y el desarrollo del liderazgo forma parte del proceso de discipulado. Una estrategia importante para involucrar y retener a los jóvenes y a los jóvenes adultos consiste en despertar sus dones de liderazgo y darles la oportunidad de practicar sus habilidades. A continuación, se presentan 10 maneras de ayudar a identificar, animar y dar espacio a los jóvenes líderes dentro de su congregación.

1. COMENZAR A UNA EDAD TEMPRANA

Los estudios han demostrado que muchos estudiantes comienzan a alejarse de las actividades de liderazgo después de la escuela primaria. Sin embargo, en el caso de las niñas, esto suele ocurrir a una edad aún más temprana. Según un informe de las Girl Scouts of America, a los 6 años las niñas empiezan a pensar que no son tan inteligentes como los niños y los hombres. Su confianza suele alcanzar su punto máximo a los 9 años. En sexto grado, las niñas empiezan a pensar que tienen que elegir entre ser líderes o caer bien. Ayude a los niños más pequeños a identificar modelos y comportamientos positivos de liderazgo y anímese cuando los demuestren.

2. DAR VOZ A LOS JÓVENES

¡Respetar, empatizar y escuchar! Desarrolle maneras intencionadas de dar voz a los jóvenes en los procesos de toma de decisiones de la congregación. Sea transparente sobre el proceso de toma de decisiones para que los jóvenes sepan dónde acudir en busca de apoyo para sus propias iniciativas. Organice círculos intergeneracionales de «escucha y aprendizaje», en los que personas de varias generaciones puedan expresar y escuchar diversos puntos de vista sobre temas, decisiones y retos importantes a los que se enfrenta su comunidad religiosa.

Busque maneras de recopilar aportes de personas de todas las edades.

3. INVITAR A LOS JÓVENES A PARTICIPAR DE LLENO EN LA VIDA DE LA IGLESIA

Cambie las actividades segregadas por edades a servicios y ministerios intergeneracionales. Ayude a todos los miembros de la comunidad a encontrar formas de contribuir a la vida y la salud de la congregación. Aplique la escalera de compromiso en las distintas dimensiones de la vida eclesial. Ayude a los líderes con más experiencia a aprender como darle espacio a los jóvenes y confiar en que el Espíritu Santo los utilizará de nuevas maneras en el futuro. Permitir que los líderes más jóvenes experimenten un liderazgo real y significativo, con apoyo, pero sin ejercer un control excesivo.

4. AYUDAR A LOS JÓVENES A DESCUBRIR SUS DONES DE LIDERAZGO

Ofrezca a los jóvenes oportunidades para descubrir y desarrollar sus dones espirituales. Utilice pruebas de evaluación como StrengthsFinder, Myers-Briggs y DISC. Ayude a los estudiantes a descubrir su llamado y encuentre maneras de equiparlos y apoyarlos en ese camino. Asegúrese de destacar la diversidad de dones, tipos de personalidad, estilos de liderazgo, habilidad y experiencia vital en los equipos de liderazgo y en la formación de líderes. Celebre la variedad de dones que el Espíritu Santo otorga y a través de los cuales actúa para apoyar al cuerpo de Cristo. No asuma que alguien es idóneo para el liderazgo; dé tiempo para hacer preguntas, discutir y reflexionar. En la preparación de la profesión de fe, invite a los jóvenes a considerar cómo podrán compartir fielmente en la vida de la iglesia.

5. DESTACAR Y CELEBRAR LOS DONES DE LIDERAZGO DE LOS JÓVENES EN EL CULTO

Proyecte una visión que se enfoque en dirigir el culto en lugar de solo actuar durante este, y destaque cómo cada uno de nosotros puede dirigir desde lo interno de la reunión corporativa. Ayude a los estudiantes a encontrar maneras de contribuir a todos los aspectos del culto, no solo a la música. Sueñe: ¿cómo sería mentorear a los jóvenes en la predicación, en la planificación de los cultos, en aportar ideas para las temáticas de los sermones, en contribuir con las artes visuales o en liderar equipos de apoyo para la adoración?

6. REALIZAR UN INVENTARIO DE LOS ROLES DE LIDERAZGO JUVENIL

Enumere TODOS los posibles roles de liderazgo que pueden asumir los jóvenes en la iglesia. Enumere los diferentes tipos de apoyo y formación que pueden ser necesarios para que los nuevos líderes asuman estas funciones. Organice Jornadas de Descubrimiento de Liderazgo/Servicio/Ministerio, dando a los estudiantes la oportunidad de probar diferentes áreas de servicio y liderazgo que apoyen el ministerio general de la congregación. Anime a los jóvenes a seguir de cerca, observar y aprender de los líderes del ministerio.

7. ESTABLECER METAS PARA LA REPRESENTACIÓN DE LOS JÓVENES EN EL LIDERAZGO

Fije la meta de que el 25% de sus líderes tengan menos de 25 años, o el 30%, menos de 30 años, en todos sus equipos ministeriales, incluido el concilio. Anime a los líderes veteranos a buscar nuevos líderes que puedan unirse a ellos más allá de sus grupos de pares inmediatos. Cuando busque nuevos líderes jóvenes, incorpore la diversidad étnica y de género y establezca medidas de apoyo para esta diversidad. Considere la posibilidad de nombrar un Pastor de Liderazgo.

8. DESARROLLAR INTENCIONADAMENTE UNA CULTURA DE MENTORÍA/FORMACIÓN

La formación de líderes juveniles supondrá un cambio cultural para muchas iglesias. Comprender la cultura de liderazgo existente en una congregación ayudará a identificar qué aspectos podrían necesitar un cambio y dónde podría haber resistencia a este. Anime a los líderes experimentados a formarse y a formar a otros. Aproveche estas relaciones para proyectar la visión del ministerio y crear una comunidad de aprendizaje en su congregación. Utilice una variedad de modelos de entrenamiento y mentoría (como la mentoría inversa, la mentoría entre iguales y las tríadas de discipulado) para reconocer una variedad de necesidades relacionales y de aprendizaje.

9. PROPORCIONAR FORMACIÓN DE LIDERAZGO

Asegúrese de que la formación esté vinculada a los valores, la teología y la cultura de la iglesia y de que impregne todos los departamentos. Aproveche el aprendizaje experimental, que es el sello distintivo del desarrollo del liderazgo, y reúna periódicamente a los líderes jóvenes para ayudarles a profundizar en su capacidad de liderazgo. Haga hincapié en el crecimiento holístico del liderazgo, que podría incluir debates sobre el carácter, la competencia, la confianza en Dios, la humildad, la autoridad, el poder, la administración, etc.

10. RECORDAR QUE SE TRATA DE UN PROYECTO A LARGO PLAZO

Cultivar una cultura de liderazgo juvenil no consiste simplemente en crear un nuevo programa. Dar pequeños pasos o llevar a cabo experimentos intencionados mientras se examina su impacto y eficacia ayudará a producir un cambio duradero en el futuro. A medida que cambie la cultura de su iglesia, comparta historias sobre dónde se está afianzando el liderazgo juvenil.

Este recurso ha sido desarrollado por Thrive. Si tiene alguna pregunta o desea apoyo en el ministerio, envíe un correo electrónico a thrive@crcna.org.

810744

